

S.M / R.31

# LA ALQUITARA

## SEMANARIO INDEPENDIENTE

Número suelto: 5 cénts

*Termina su destilación los sábados a las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos*

Número atrasado: 15 cénts.

Dirección, Redacción y Administración: Plaza Retiro, 21

No se admiten suscripciones

Se compra y no se vende

Toda la correspondencia a nombre del

Fundador, Propietario y Director: Germán Martínez Mendoza



Año II

Mahón 23 de Febrero de 1913

Núm. 54

## Unos miles de pesetas que desaparecen

Ya hemos dicho que hemos procurado documentarnos para saber con certeza lo que por concepto de espectáculos públicos se gasta en Mahón y que no nos ha sido posible debido a que por lo visto nadie está dispuesto a pagar lo que le corresponde. También decíamos que a falta de estos datos haríamos un razonable cálculo de donde deduciríamos lo que en concepto del diez por ciento debiera ingresar en las arcas municipales.

No nos parece exagerado (y si hay algo de exageración es más bien por defecto) calcular que cada habitante de Mahón se gasta semanalmente *veinticinco céntimos de peseta* en espectáculos públicos; y supongamos que en esta población somos *diez y seis mil* tenemos un ingreso semanal de *cuatro mil pesetas* que multiplicadas por cincuenta y dos semanas que tiene el año hacen un total de *doscientas ocho mil pesetas* anuales; el *diez por ciento* de esta cantidad es *veinte mil ochocientas pesetas*, que descontado el *dos noventa y cinco por ciento* de recaudación queda un líquido de *veinte mil ciento ochenta y siete* (salvo error) cuyo importe debía ingresar en las arcas municipales.

Veamos ahora lo que ingresa y deduciremos lo que paga el pueblo y que va a ingresar no a sus fondos (cuya administración está encomendada a los concejales) sino a los bolsillos de unos cuantos

señores particulares con el beneplácito de la mayor parte de los señores que componen el cotarro municipal.

La empresa del Teatro Principal se ha contratado con el Ayuntamiento por *dos mil* pesetas anuales; la del Casino «Consey» por *mil pesetas*, pero pagaderas por meses y cuando en dicho casino haya espectáculos suponiendo que sean seis meses (pues no conocemos años en que por más tiempo haya habido espectáculos) son *quinientas pesetas*; el Nuevo Cine se compromete a pagar nueve pesetas semanales; supongámonle todo el año abierto serán *cuatrocientas sesenta y ocho*; hagamos el mismo cálculo con el de los Estanislao, puesto que de cine se trata, y serán otras *cuatrocientas sesenta y ocho* pesetas más y por último vamos a suponer que el Teatro de Verano paga *mil pesetas*, tendremos un ingreso total de CUATRO MIL CUATROCIENTAS TREINTA Y SEIS PESETAS; como decimos anteriormente el ingreso por este concepto (hechos todos los descuentos) debe ser de VEINTE MIL CIENTO OCHENTA Y SIETE PESETAS.

Creemos fehacientes estos datos y con ellos haber demostrado hasta la saciedad que por incuria de nuestros administradores pagamos al Ayuntamiento un exceso que no ingresa en sus cajas de QUINCE MIL SETECIENTAS CINCUENTA Y UNA PESETAS.

Con esta manera de administrar ¿se quejarán los señores que componen el Consistorio de que sus administrados les tengan en lenguas? ¿podrán dolerse de que cuando vayan a nuevas elecciones el pueblo consciente les retire sus sufragios?

Conocemos la honradez de nuestros capitulares, pero si en vez de ser este un pueblo donde todos nos conocemos fuese una población en que no se conocen más que los nombres, no les quepa la menor duda a los señores que hoy componen el Ayuntamiento de que la mayor parte del vecindario traduciría en otras frases su descuido y negligencia en la administración municipal.



## LA FARSA SOCIAL Y POLITICA

# Mentiras y convencionalismos

### Resumen

Al empezar nuestro estudio describimos el contraste que ofrecen los pueblos exhibiéndonos de una parte fausto y riquezas y de la otra desesperación y miserias. Resaltó el egoísmo de las clases altas que encenagadas en sus concupiscencias, olvidan y abandonan a los que se retuercen con las angustias del hambre. Quedó patente el contraste zoológico entre los seres inferiores, que se reparten equitativamente, dentro cada raza, los dones naturales y los hombres privilegiados que arrojan a latigazos al hambriento que pide plaza, o le suministran algún mendrugo a cambio de oprobios y vejaciones. Cuando el instinto rompe los frenos legales y la desesperación impele a la violencia, el grillete y el patíbulo son los sedantes con que los poderosos y los gobernantes calman las ansias populares.

Vimos que los establecimientos oficiales y particulares de filantrópica asistencia, son escasos y desproporcionados al mal inmenso que azota a la humanidad y que tales asilos no suplen ni sustituyen a una benéfica acción social colectiva. Afirmamos estar tan petrificados los corazones que sólo las inmensas desgracias nacionales o los grandes cataclismos mundiales avivan la generosidad, añadiendo que si los desgraciados que perennemente gimen, aparecieran a la vista, el horror de tal visión excedería al espanto de la más tremenda catástrofe.

Esto no obstante, no se les quiere hallar y sólo se atiende a las desgracias extraordinarias conse-

cuentes a algún aparatoso trastorno. Se escarnece y atropella al caído y en vez de alzarle, la colectividad lo hunde más y más en el polvo de las adversidades. El interés y el celo, ausentes para organizar el socorro mutuo social, aparecen cuando se trata de montar aparatos bélicos: La sociedad sensible para castigar y atropellar es tardía e insensible para hacer el bien.

Estudiando luego las relaciones político histórico sociales, hubimos de hacer presente que en aquellos pueblos como Francia, Suiza, Norteamérica e Inglaterra, donde las sociedades marchan a la vanguardia del progreso y los gobiernos encarnan en las masas populares; se imponen como supremas aristocracias la virtud y la ciencia, al paso que entre nosotros la sangre azul y el pergamino pretenden erigirse en dictadores.

La historia enseña que al través de todos los tiempos el poderoso atropelló y persiguió al débil, y alzó sobre sus desesperadas víctimas su soberbia avasalladora. Siempre los magnates explotaron inhumanamente la ignorancia y la miseria. Sólo cuando los pueblos miraron frente a frente al déspota engreído lograron iniciar la lucha emancipadora.

Recordamos también que hubo perpetuamente partidos avanzados y masas reaccionarias, inspirándose los primeros en su amor al prójimo, a la libertad y al progreso, así como los segundos en su aversión a la cultura y en su odio ingrato y feroz al pueblo. La posteridad sancionó siempre las doctrinas avanzadas, calificando de mártires a sus defensores y de sanguinarios y tiranos a los retrógrados encumbrados a costa de interminables saqueos y matanzas.

Como deducción del estudio histórico y de sus enseñanzas, observando la acción social reflejada sobre los organismos y procedimientos jurídicos, hubimos de confesar horrorizados que las satánicas influencias reaccionarias perduran todavía, manteniendo una inquisición modernizada, más hipócrita y odiosa que la histórica, por cuanto vela sus crueldades con fingidos atildamientos de bondad y de cultura.

Nos confirmó estas verdades, la avalancha de papel sellado que entierra al procesado, la hediondez de cárceles y presidios habitación sólo de los desheredados, y los *sublimes rasgos de amor* al reo puesto en capilla por parte de una sociedad bastante osada para matar al prójimo, y suficientemente solapada para darle un último abrazo al borde de la sepultura, antes de precipitarlo en ella.

La justicia española del siglo XX castiga la pobreza, negando la libertad provisional y encarcelando en prisión sustitutoria al que no apronte

dinero; colmando la medida de su atraso, no indemniza al inocente perseguido, ni castiga el enjuiciamiento criminal improcedente.

(Continuará).

## CARTA ABIERTA

Mahón 18 Febrero 1913.

Señor Director de LA ALQUITARA.

Muy señor mio y de mi más alta consideración y respeto: Este humilde corrigiendo, residente en esta penitenciaría de Mahón, por tiempo ilimitado, a usted recurre convencido de que teniendo en cuenta su gran ascendiente y desmedidos prestigios, dentro de cuantos organismos existentes en esta localidad y centros oficiales, se digne interponer su valiosísima e incomparable influencia, cerca del Excmo. e Ilmo. Ayuntamiento de la misma, con el humanitario fin de ver si es posible adoptar otro sistema de ventanas o puertas de las mismas, pues el exponente gracias a un verdadero milagro, puede hoy contarse entre los vivos, o por lo menos, haber perdido para siempre su hermosa y ancha nariz, órgano éste muy necesario al par que prenda de ornato en la indumentaria del físico (llamado rostro).

Es el caso, mi carísimo y bigotudo Director, que el día 16 de los que cursan y siendo las 21 horas del mismo, pasaba yo por cierta calle, cuando tuve la desgracia de enfrontilar con una ventanita perfectamente nivelada a la altura de mi faz, en el preciso momento, en que una chiuela, verdadera precocidad en asuntos de amoriós, al oír el destemplado silbido de su menudo galán, abrió las ventanales puertas con tal precipitación y fuerza, que no me fué posible esquivar el golpe que me hizo ver el *paraíso*, y bendecir mil veces aquel instante feliz. Acto seguido mis conductos nasales parecían dos cataratas por donde empezó a manar abundante sangre, y gracias a la oportuna llegada de un caritativo transeunte, pude llegar a casa hecho toda una verdadera calamidad.

Yo creo, señor Director, que si los señores del cotarro consistorial, se persuadieran de sus verdaderos deberes, tratarían de ir corrigiendo deficiencias bien notorias y fáciles de realizar; pero no, el caso es figurar, mangonear, y prometer lo que nunca han de hacer, y ¡siga el lio Vergara...! que después de estos, vendrán otros, que serán peores y siempre es un consuelo.

También expondré a usted, queridísimo y simpaticón don Germán, ya que de lesiones hablamos, sería de gran utilidad suprimieran esos pernos, alcayatas, aldabillas (pius o lo que sean) que en todas las calles hay para sostener dichas *puertecitas*, y que alcanzan diez y más centímetros de largo, siendo esto un constante peligro para grandes y pequeños, puesto que existen a todas las alturas.

También es una anomalía mayúscula, que en cuanto empiezan las noches de estío, el pobre transeunte tiene que ir constantemente en un continuado baile de San Vito, con los zic-zac que tiene que hacer, por estar invadidas las aceras, de un modo abusivo pues nadie tiene derecho a impedir el tránsito público, que pertenece a todos en general, y a ninguno en particular; en Madrid, en los barrios bajos, que es donde más apiñadas viven las familias, se salen a la calle por las noches para respirar, pero no obstruyen el tránsito, pues se extacionan fuera de las aceras, y no molestan a nadie; aquí en cambio, tiene uno que salir al arroyo, y no ose usted decir nada o protestar, porque sería muy fácil fuera uno a dar con sus huesos a la *preve*.

¿Verdad que todo esto es hermosísimo?

¡Y todavía hay gente tan descontentadiza, que está deseando cumplir su arresto, para tomar las de Villadiego y no acordarse en la Vida, que existe esta Isla ¡habráse visto gentecitas más exigentes! ¿dónde y cuándo podrán vivir mejor que en esta nueva *Jauja*?

No dudando hará usted cuanto pueda por que se vayan corrigiendo tantas y tan grandes anomalías, y siendo tan notorias las victorias periódicas alcanzadas por usted, le anticipa las más expresivas gracias por el éxito de sus gestiones en el indicado asunto y por la inserción de esta deshilvanada carta, su constante admirador y eterno agradecido, q. s. m. b.

Un Penito.

## DESTILACION SECA

Conferencia con don Jorge

II

EL BUROT

El origen de los juegos de naipes se pierde en las nebulosidades de los tiempos. Un célebre pintor flamenco, cuyo nombre nada pinta para el caso, representó a nuestros primeros padres en la

siguiente forma: Adán pensativo, quizás por una pequeña contrariedad doméstica; Eva solícita y cariñosa arrullándole con sus zalamerías; al fondo un bosque virgen; al pie esta leyenda: «Paciencia y barajar», lo cual prueba hasta la saciedad que ya entonces eran del dominio público los productos Heraclio Furnier y Wenceslao Guarro.

Los indios y los egipcios no han jugado gran papel sino en la historia de la humanidad; los persas, fenicios, griegos y romanos sobreponían a todo en sus diversiones la destreza y el vigor personal; los juegos olímpicos, los yuglares, los gladiadores, el coso y la lucha de fieras son buena prueba de ello; un romano con su manto toremente terciado, sentado bajo un pórtico con una ánfora al lado y jugando a los dados, fué el primer calavera de la tierra.

Por eso cuando llegó a los oídos de don Jorge que en esta población se conservaba incólume a través de los siglos un juego de abolengo netamente romano, su semblante, en que de ordinario campean las delicias de la más flemática calma, reflejó las congojas del espasmo.

¡Burot; Burot; Burot!

Rascóse sucesivamente ambas orejas, carraspeó un poco, refunfuñó algún tanto y entre dientes murmuraba: Buro es la isla principal del grupo de las molucas en la cual se alza una ciudad del mismo nombre, capital de la isla y del archipiélago; Buro llaman en Castilla la Vieja, particularmente en Burgos y Logroño a la greda; mas nada de esto me da luz alguna.

Buró es palabra castellana tomada del francés sinónima de mesa escritorio o cosa parecida, pero ni la analogía ni la t final asoman por ninguna parte.

El simpático Menorquez, que para estos asuntos locales es una especie de enciclopedia de la vida práctica, le sacó de su asombro y profundas meditaciones, le explicó como dicho juego tuvo su origen en los tiempos de Domiciano, debido al ingenio de un liberto y como por altas razones etimológicas aquí se conserva en toda su pureza; le dió una conferencia teórica sobre su funcionamiento y le propuso el examen de un caso práctico.

Don Jorge aceptó encantado. Vió el verde tapete en el cual campeaban las iniciales P y G; en el centro alzábase una pequeña plataforma de reluciente y bien barnizada madera; incrustada en la misma romanos números de brillante metal y coronando el conjunto la flecha giratoria árbitro de la suerte.

Lo que más llamó la atención del ilustre huésped fué la fraseología peculiar del juego: *posin en mitch; es un petit; frisin que han tirat petit;*

*prou posar; mil cinqcents y va devant; juga tot; es un gros; ¿qui es el derré que tira?; dama porta; onclo porta; cincuenta porta por es qui están drets; deu porta per es qui están drets, etc., etc.*

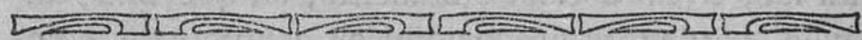
Pidió explicaciones sobre alguna de ellas y se las dieron tan amplias como las hubo menester.

Jugó algunas pesetillas y naturalmente las perdió. Al abandonar el local tropezáronse con Memolez; éste, incauto cual de costumbre, abrumaba a don Jorge con sus insípidas preguntas. ¿Le ha gustado el Burot? Regular. ¿Pero por su país no se conoce? Ni falta. ¿Como limpio lo es mucho? Para limpieza la que han practicado en mis bolsillos. ¡Cállese!

Destilemos: La ruleta tiene una puerta contra 36 números y sin embargo es negocio para los banqueros; el Burot funcionaba con 2 y con 4, según casos, para 22 suertes. Los primotes que actuaban como puntos, perdían como buenos; mas no les iban mucho en zaga los fingidos primates de la banca que también pagaban como tales; otro primate de mayor magnitud, *la casa*, se lo tragaba todo.

Durante todo el año funcionarán cinco burots en los cuales tallarán en amigable consorcio las empresas de teatros y cines y el ayuntamiento mahonés; el público, como buen pagano, aportará a las taquillas el importe líquido de los nuevos arbitrios, pero estos ingresarán con una considerable puerta en las arcas municipales debido a unos desastrosos contratos.

Lo de siempre «De Enero a Enero...»



EN SAN LUIS

## FIESTA DE CULTURA

El domingo tuvo lugar en San Luis la fiesta de inauguración de un hermoso local para escuela de niños en buenas condiciones higiénicas y pedagógicas.

Reseñado ya el acto por la prensa diaria, LA ALQUITARA, al registrar en sus columnas tan fausto acontecimiento, felicita al simpático y culto pueblo de San Luis dignamente representado por su Ayuntamiento y por su celoso alcalde don Manuel Santamaría y lamenta que las ocupaciones inherentes a la salida del periódico le impidieran asistir.

Sin que ello implique la menor ofensa al digno rector de San Luís a quien respetamos, hemos de declarar a fuer de sinceros, que mucho celebramos el *asperges* o los hisopazos; pero mucho más celebraremos el hecho siempre memorable de que un pueblo de trabajadores haya sabido sacar a sus hijos de la cárcel escuela en la que desamparados por el Gobierno veían deslizarse los días risueños de la infancia.

Conste, pues, que LA ALQUITARA, sin agravio para nadie, tanto como la bendición celebra la inauguración de un local moderno para escuela y por ello aplaude con entusiasmo al pueblo de San Luís y a su Ayuntamiento, al par que saluda al digno alcalde don Manuel Santamaría.

## Destilación fraccionada

—El rubicundo Febo infló sus carrillos y sopló; el poderoso Eolo dejó de calentarnos con sus vivificantes rayos, y como lógica consecuencia se interrumpió el servicio regular y rápido de comunicaciones marítimas.

—¡Oh Memólez! ya has tenido la oportunidad de meter la pata.

—A medias y nada más que a medias, que no lo soy tanto como mi apellido significa; habré ido un poco desacertado en mi cita mitológica, pero en la segunda de mis afirmaciones estoy en lo cierto.

Lo que no acierto fácilmente a comprender es porque no habiendo encontrado motivo para suspender la salida de este puerto, hubo en cambio fundamento bastante a aplazar la del de Barcelona, pues supongo que la *carretera* es la misma a la ida que a la vuelta.

Hombre usted si que demuestra un completo desconocimiento del asunto; no es igual que le soplen a uno en las narices que en el cogote; por otra parte, al apretar el frío es preciso aumentar el gasto de carbón para producir el mismo número de calorías, y como la subvención oficial se queda en los fondos del «Monte Toro» hay que hacer economías; aparte que muy bien pudiera haber sucedido que el puerto de Barcelona estuviera a oscuras y no pudiera salirse por falta de alumbrado como acaeció en no lejana fecha.

—Nada, acepto tus razonamientos, y declaro solemnemente que entre las gansadas intercalas alguna que otra verdad.

—¿Qué me dices, mi buen Menorquez, de un cierto marqués pontificio o apostólico?

—Algo sé, algo sé.

—No te des pisto haciéndote el interesante, desembucha.

—Se trata del marqués de Tanislao, empresario de cine con indulgencia plenaria. Quiere sacar los cuartos al pueblo y no devolverle un céntimo. Es un primate *mogigatócrata*.

—Envaina ese *léxico* y sigue tu explicación.

—Dicen que el pueblo; los primotes, por medio de sus administradores, pretenden hacer bailar de coronilla al marqués de Tanislao, pero que éste se agarra a buenos primates y así lucha contra los primotes.

—Hombre, Menorquez, este marqués de Tanislao, aunque pontificio él, es un demonio, un verdadero demonio.

—Si un demonio tonsurado, un diablo predicador y no cojuelo, que en último término se reirá de pueblo, primotes y de sus administradores.

—¿Sabes cómo, maese Cronista?

—¿Cómo?

—Pues, cuando haya agotado sus recursos sacristanescos para burlar al pueblo y negociar a sus espensas, en última apelación el marqués de Tanislao, picarillo seráfico, se lo contará todo al Nuncio y además...

—¿Qué más?

—Cuanto contra él hayan hecho los primotes y su Consejo administrativo, a la postre el de Tanislao se lo dirá de misas.

—*Laus tibi Christe.*

—¿A qué viene ese latinajo?

—Es el que se contesta después del evangelio y tú lo acabas de cantar.

—Me quieres decir, querido Menorquez ¿por qué un día de esta semana que lloviznaba y casi al crepúsculo de una tarde invernal en que el sol, el polvo y las moscas brillaban por su ausencia, circulaba por la calle de Cifuentes con mayestá-

tica calma un verdoso carro-cuba de nuestro flamante servicio de limpieza pública?

—Filósofo estás Cucólez.

—Prosigo mi filosofía.

—La mula que practicaba la tracción *filosofeaba*, cachazudamente, el áuriga desde su elevado sitial sonreía satisfecho de su beneficiosa obra, de la zaguera del aparato caían unas mequinas gotas de agua.

—Y podrías contestarme también el por qué en los pasados carnavales, a las primeras horas de la noche, cuando la animación era aun considerable en la calle de Pí y Margall, un *team* de barrereros compuesto de doce hombres y un chico, con la azulada blusa y la reluciente chapa al brazo batían despiadadamente a golpes de escoba los adoquines de la mencionada vía importándoles un bledo las gargantas, ojos y narices de los vecinos y de los transeúntes.

¿Esa agua despilfarrada en una ocasión innecesaria, no hubiera estado mucho mejor empleada en la otra?

—No sé, qué decirte; pero creo que el concejal inspector de la limpieza pública y el encargado o contratista del servicio sabrán responder.

—Menorquez tiene dos amigos; uno en Mahón y otro en Villa-Carlos.

Esto a primera vista parece una noñez indigna de la publicidad.

Acompañado del primero determinó ir a visitar al segundo; era una plácida tarde; pasados ya los días de borrasca y lluvia; paso tras paso encaminaron los suyos a la vecina villa; mas las aguas pluviales, tan beneficiosas para las habichuelas y las cisternas, se habían depositado en los numerosos baches de la carretera convirtiéndola en un barrizal intransitable; cuantas veces, se cruzaban con un carruaje, venía a la memoria de Menorquez la frase de un socialista de miting: «ese coche del potentado que con el lodo de sus ruedas salpica las pobres vestiduras del obrero...»

Ya de noche al pretender retornar a sus apacibles y respectivos hogares se encontraron con otra novedad casi tan desagradable como la apuntada; los vehículos que continua y cotidianamente prestan el servicio de pasajeros habían mudado

su emplazamiento de espera. De la plaza, sitio céntrico y adecuado habían traspasado sus reales a la entrada de la carretera; las causas no las sabemos. Les dieron varias explicaciones pero a ninguna le encontraron fundamento ni valor.

Y Menorquez con su amigo discurrieron que con un poco de grava la carretera se arreglaba, y que con una orden del Alcalde de Villa-Carlos los coches volverían a tener su punto en la plaza con lo cual quedaban contentos vecinos, forasteros y transeúntes.

—Mi querido Memólez ¿tu conoces algo de cálculo algorítmico?

—Mi distinguido Menorquez; siempre andas con palabras raras; yo qué sé de esas cosas.

—Quien te puso Memólez bien sabía lo que se hacía; cálculo algorítmico es senciblemente saber algo de matemáticas, de modo que ya ves no era ninguna rareza lo que te preguntaba.

—Si es así puedes preguntar que en la escuela me enseñaron hasta división de decimales.

—Pues bien; a ver si me dices cuál es el 10 por 100 de una peseta cincuenta céntimos.

—La regla de interés no quise aprenderla, así es que en eso del 10 por ciento pongo lo que quiero.

—Pues no debe ser así.

—No importa yo lo hago, y me lo permiten y para demostrártelo ya que estás un poco más fuerte que yo en matemáticas contéstame a estas preguntas.

—¿Cuánto es el 10 por 100 de una peseta cincuenta céntimos?

—Hombre es sencillísimo, 15 céntimos.

—¿Y el de diez céntimos de peseta?

—Un céntimo de idem.

—¿Y el de cincuenta céntimos?

—Cinco céntimos.

—Pues ya ves tú; por lo primero cobro 25, por el segundo 5 y por el tercero 25 y así sucesivamente.

—Pero te advierto que esto tiene una compensación.

—¿Qué compensación es esa?

—Que torpe eres; la compensación es que si yo cobro como ves en alguna hasta el 50 por 100, en cambio al Ayuntamiento por el contrato que tengo con él no le pago ni el 4 por 100; y que diablo, ya que me lo permiten no lo he de desaprovechar.

# SECCION DE ANUNCIOS

## fábrica de chocolates

bombones y demás artículos del ramo de confitería

DE

## P. BATCHILLERIA

SUCESOR DE

*SURROCA Y FONT*

REPRESENTANTE:

*A. BORRAS PEREZ*

ESPLANADA, 69.

Obras escogidas que pueden adquirirse en la TIPOGRAFÍA MAHONESA - Pí y Margall, 25.

	Pts.
L. de Lannay. La conquista mineral.	3'50
Le Dantec. Del Hombre a la Ciencia	3'50
E. Bontroux. Ciencia y Religión	3'50
L. Nandau. El Japón Moderno	3'50
E. Lichtenberger. La Alemania Moderna	3'50
Santiago Rusiñol. El pueblo gris	3'50
G. Martínez Sierra. Primavera en Otoño	3'50
López Silva y F. Shaw. Sainetes madrileños	3'50
R. Pérez de Ayala. A. M. D. G. (La vida en los colegios de jesuítas)	3'50
Don Modesto. Desde la barrera	3'50
Antonio Machado. Campos de Castilla	3'50
M. Ciges Aparicio. Del Cautiverio	3'00
Alberto Insúa. El deseo	3'50

POR CESAR EN EL NEGOCIO  
**Colosal liquidación**

A precios más baratos que los de coste en fábrica, se liquidan todas las existencias, consistentes en LANERIA, SEDERIA, LENCERIA y novedades para señora y caballero

**PRECIOS FIJOS**

**ALMACENES STA. MARIA**

**EMILIO DALMAU**

Arravaleta, n.º 1 y Nueva, 45

Peluquerías Maldonado

Arravaleta, 10

Nueva, 4, frente al casino LA UNIÓN

MAHÓN

ROTGER

SASTRE

Doctor Orfila, 1 A

Corte matemático.

Especialidad en el corte de pantalones para piernas zambas y arqueadas (torcidas) disimulando los defectos de conformación.

Pantalones y chalecos no se prueban.  
Se garantiza el corte.

PEDID LA CERVEZA

La Cruz del Campo

DE SEVILLA

Representante en Menorca:

A. BORRAS PEREZ

Plaza de la Explanada, 69.--MAHÓN.

FABRICA de  
= Licores y Jarabes

DE LOS SEÑORES

Ribó y Brilla

Representante en Menorca

A. BORRÁS PÉREZ

Pastelería y Restanrant

A CARGO DE

Pedro Oliver Pons

Plaza del Príncipe, n.º 9

Bajos del "Casino Mahonés"